"inevitable" anexión capitalista. Siendo predominantemente gorbachovistas, estas organizaciones también escondieron o evitaron cualquier análisis programático o social del estalinismo, perpetuando en lugar de ello la idea burguesa-liberal de que era simplemente un sistema represivo y corrupto. El socialismo era identificado con el estalinismo y el socialismo de mercado con la "democracia". Por lo tanto no era que los obreros de la RDA *carecieran* de liderazgo, sino que el programa de su partido tradicional, en los nuevos colores del "reformado" PDS, así como los programas paralelos de las demás agrupaciones "izquierdistas" de la RDA, iban en dirección totalmente opuesta a los intereses objetivos e impulsos periódicos de la clase obrera.

En España los estalinistas "querían eliminar la necesidad del fascismo probando a la burguesía española y mundial que ellos mismos eran capaces de estrangular la revolución proletaria bajo la bandera de la 'democracia'," como sucintamente lo dijo Trotsky. En Alemania, donde la Fuerza de Ataque Occidental del Ejército Rojo ha enfrentado a las fuerzas de la OTAN durante casi 40 años, Gorbachov quería convencer a la burguesía alemana y mundial que la Guerra Fría y la OTAN ya no eran necesarias, demostrándoles que la burocracia soviética era capaz por sí misma de revertir el resultado militar, político y social de la Segunda Guerra Mundial, la "Gran Guerra Patria Contra el Fascismo". Como prueba de su buena fe, Alemania Oriental fue devuelta al imperialismo alemán. Esta no era la primera vez que se ofrecía este arreglo. En 1952 Stalin ofreció salir de Alemania Oriental a condición de que una Alemania unida capitalista permaneciera "neutral" y quedara fuera de la recién formada OTAN. El demócrata-cristiano Adenauer se rehusó. A esto se refería el sórdido ministro soviético del exterior Shevardnadze a principios de año cuando afirmó que una Alemania neutral "era una idea muy vieja y muy buena."

De modo que no es ningún misterio por qué se evitó la guerra civil en la RDA. El reglamento estipula que todos los ejércitos del Pacto de Varsovia, especialmente la NVA [ejército germano-oriental], están bajo el comando directo soviético en tiempos de guerra. Además, según informes, fue por órdenes del Comando Supremo Soviético en la RDA que no se utilizó la fuerza armada contra la manifestación masiva en Leipzig del 9 de octubre [de 1989]. De modo que por un lado, era la política de Moscú que ni las fuerzas del Ejército Rojo ni las germano-orientales intervinieran en defensa del caído régimen de Honecker. La ausencia de derramamiento de sangre permitió a nuestras fuerzas una amplia libertad de acción. Luego, comenzando a fines de diciembre, los *Betriebskampfgruppen* fueron discretamente desmovilizados y desarmados por el gobierno de "transición" con Modrow y Gysi a la cabeza. Estos grupos eran una milicia del partido organizada a nivel de fábrica después del levantamiento de 1953 para sofocar cualquier futura revuelta antes de que pudiera cohesionarse. Jamás fueron utilizados para este fin, y en cambio sus integrantes llegaron a considerarse a sí mismos como los guardianes del estado obrero en las fábricas. Con destacamentos en todas las plantas del país, creo que eran más numerosos que el ejército regular. Tenían acceso no solamente a armas pequeñas, sino también a artillería y blindados, incluso tanques. Especialmente dado que las organizaciones del partido y sindicales dentro de las fábricas desaparecieron después de noviembre, esta estructura interna nacional de una milicia basada en las fábricas tenía el potencial real para convertirse en el centro político/militar organizado de la revolución

Neuber

Miembros de una *Betriebskampfgruppe* (milicia de fábrica) en la RDA. La red nacional de milicias fue desmovilizada por los estalinistas para impedir oposición obrera organizada a la reunificación capitalista.

política. Por lo tanto su temprana desmovilización por los estalinistas tuvo que ser una acción consciente para impedir que la milicia jugara ese papel.

El desarme del proletariado fue un revés decisivo desde el punto de vista de la organización de la fuerza necesaria para tomar el control del estado para defender la economía planificada y la propiedad estatal contra la liquidación. Después de su disolución hubo también una notable pérdida de coherencia y organización en las fábricas, atomizando más aun al proletariado. Lo que Bonn creyó que sólo podría lograr algún día mediante la acción militar de la OTAN le fue así obsequiado como decisión política de la burocracia estalinista. En las semanas previas a las elecciones de marzo, los demócrata-cristianos de Kohl lanzaron su masiva guerra relámpago electoral que, como tan acertadamente dijo Andrews, agarró a los obreros germano-orientales por el cuello. Las fábricas fueron fuertemente asediadas, especialmente en el sur. Varios obreros en el área de Halle y Leipzig dijeron que votarían por la CDU o el SpAD, es decir, por el capitalismo o por la revolución. Este extremismo indicaba una desesperación creciente. Cuando el 85 por ciento de los obreros votaron a favor de la CDU o las coaliciones basadas en el SPD, políticamente todo había terminado para la RDA. La subsecuente destrucción de la economía planificada con el tratado que entró en vigor el primero de julio no fue sino una formalidad legal.

En conclusión, no veo ninguna base para las preocupaciones expresadas por algunos en el sentido de que los camaradas están desarmados políticamente o que los sucesos en Alemania y Europa Oriental planteen problemas teóricos. Cerca de 65 años después de que el estalinismo hizo su primera aparición como resultado del aislamiento de la primera revolución obrera, el análisis de Trotsky brilla ahora con aun mayor claridad. Somos trotskistas y no lloramos